



SÉ CONCRETO. SÉ CRÍTICO. SÉ CREATIVO.

DESDE EL CENTRO



Enfoque CAI

El pensamiento crítico es una habilidad fundamental que permite analizar, evaluar y tomar decisiones de manera informada y reflexiva. En el contexto de las pequeñas y medianas empresas (PYMES), su aplicación resulta clave para enfrentar entornos cambiantes, identificar oportunidades de crecimiento y resolver problemas de manera eficiente. Los líderes y colaboradores que desarrollan esta capacidad pueden cuestionar suposiciones, interpretar datos con mayor precisión y generar estrategias innovadoras que fortalezcan la competitividad del negocio.

Además, fomenta una cultura organizacional basada en la reflexión y la mejora continua, donde las ideas son valoradas y discutidas de manera constructiva. Esto no solo incrementa la productividad, sino que también fortalece el trabajo en equipo y la adaptabilidad frente a los cambios.

Por otro lado, en la educación infantil, el desarrollo del pensamiento crítico es esencial para formar individuos autónomos y capaces de resolver problemas desde edades tempranas. A través de actividades que estimulan la curiosidad, la observación y el cuestionamiento, los niños aprenden a pensar por sí mismos y a tomar decisiones fundamentadas. Este tipo de formación no solo mejora su desempeño académico, sino que también les brinda herramientas para enfrentar desafíos en su vida cotidiana, promoviendo una ciudadanía más consciente, participativa y responsable.

● Caminos compartidos

¿Qué está pasando en las aulas?

Las aulas de hoy reflejan una realidad innegable, desde la falta de control de impulsos en los más pequeños, pasando por la falta de concentración, hasta la apatía y crisis de identidad en los jóvenes; el denominador común es una alarmante pérdida de la capacidad de atención, pensamiento crítico y empatía. No podemos seguir ignorando que el aula se ha convertido en el escenario donde estallan las consecuencias de la gratificación inmediata, el uso desmedido de pantallas y la falta de límites claros en el hogar.

He tenido la gran oportunidad y a la vez el gran desafío de conocer y vivir estas problemáticas en los diferentes niveles y a pesar del panorama, siempre existe una luz de esperanza en donde los alumnos/as puedan recuperar la curiosidad, el interés y el amor por aprender; retomar el objetivo de socializar y conocer diferentes puntos de vista, formando relaciones constructivas y duraderas.

¿Pero cómo lograrlo?

Caminos compartidos

El futuro de esta generación depende de la alianza que construyamos hoy entre la escuela y el hogar. Necesitamos pasar de la preocupación a la acción: apagar las pantallas para encender la convivencia, cambiar la sobreprotección por el impulso a la autonomía y devolverle a la educación su sentido de propósito. Es momento de reaccionar como adultos responsables y ofrecerles a niños y jóvenes el suelo firme que necesitan para crecer y desarrollarse, pero sobre todo de poder **transformar** y mejorar su entorno.



Para leer sin prisa

En 1943, en medio de una época marcada por la guerra, Antoine de Saint-Exupéry publicó El principito. Una oda al amor y los vínculos, con enseñanzas siempre vigentes:

[...fragmento...]

“...El zorro se calló y miró largo tiempo al principito:

—Por favor... domesticame —dijo.

—Bien quisiera —respondió el principito—, pero no tengo mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.

—Solo se conocen las cosas que se domestican —dijo el zorro—.

Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Compran cosas hechas a los comerciantes. Pero como no existen comerciantes de amigos, los hombres ya no tienen amigos. Si quieres un amigo, ¡domesticame!

—¿Qué hay que hacer? —dijo el principito.

—Hay que ser muy paciente —respondió el zorro—. Te sentarás al principio un poco lejos de mí, así, en la hierba. Yo te miraré de reojo y tú no dirás nada. El lenguaje es fuente de malentendidos. Pero, cada día, podrás sentarte un poco más cerca... ...Los ritos son necesarios...”



En un presente, donde todo es inmediato, este diálogo resulta casi incómodo por su verdad. Nos recuerda que los vínculos (la pareja, la familia o los amigos) no existen de golpe, sino que deben tejerse con tiempo, presencia y constancia. Quizá, en medio de la prisa cotidiana, **elegir estar** sea hoy un acto simple, pero revolucionario y profundamente necesario, de amor.

**¡Espera nuestro nuevo calendario
con las siguientes actividades!**